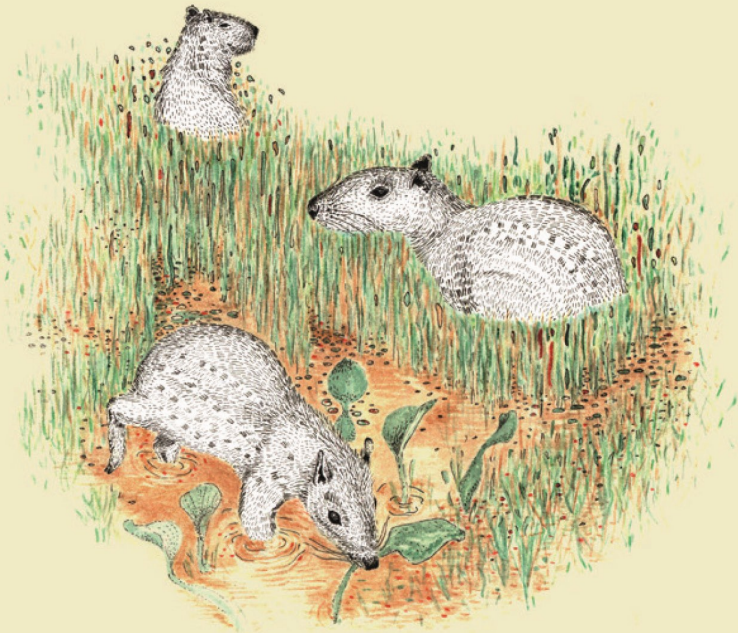
Siempre fue el río un color



POEMAS DEL TALLER
TODA PERSONA ES POETA

Siempre fue el río un color

Fundación CAUCE
(Cultura Ambiental - Causa Ecologista)

Poemas del taller **Toda Persona es poeta**

editorial fundación la hendija

Título:
Siempre fue el río un color
Autores:
Taller: Toda persona es poeta

Primera edición
Editado en la primavera de 2020
I.S.B.N.: 978-987-4948-80-9

© por Fundación La Hendija
Gualeguaychú 171 (C.P.3100)
Paraná. Provincia de Entre Ríos.
República Argentina.
Tel:(0054) 0343-4242558
e-mail: editorial@lahendija.org.ar,
editoriallahendija@gmail.com
www.lahendija.org.ar

Diagramación: Martin Calvo
Ilustraciones del interior y de tapa de Elina Aguilar
I.S.B.N.: 978-987-4948-80-9
Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723

Se terminó de imprimir el 30 de Octubre de 2020
en los talleres gráficos de Fundación La Hendija.
Gualeguaychú 171. (C.P.3100)
Paraná. Entre Ríos. Argentina.

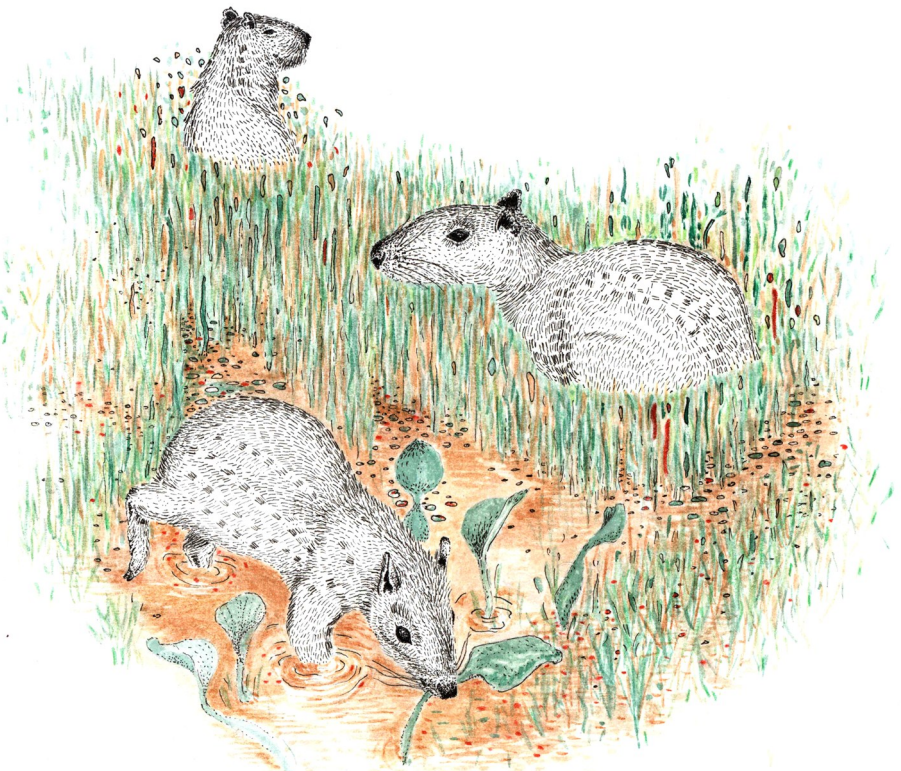
Fundación CAUCE, Cultura Ambiental - Causa Ecologista, nace en 2018 con el objetivo principal de avanzar hacia sociedades sustentables donde podamos ejercer, con plena conciencia, una ética del cuidado que contemple los derechos humanos y los derechos de la naturaleza. Para ello asumimos el compromiso de exigir la garantía de cumplimiento de los tres pilares bases de la democracia ambiental: acceso a la información pública, participación ciudadana y acceso a la justicia. Nos proponemos trabajar desde el arte, la cultura y la educación.

cauce
CULTURA AMBIENTAL
CAUSA ECOLOGISTA

HUMEDALES
SIN FRONTERAS

un plano verde
en cuadrículas con distintos tonos
esconde en el medio un punto talado.
donde el verde es verde por las lluvias
y los ríos
y las lagunas
y los caminos largos.
donde pega el sol
que seca la tierra
evapora lagunas
baja los ríos.
pasa el tiempo entre sequia y humedad
cortes de luz, hielo derretido
mangos orbitados por moscas
chicharras haciendo el silencio de la siesta
el calor serpenteando por la frente
se estrella en la arena ardiendo
y se pierde, con las semillas de sandía
arrastradas por la orilla del río
que refresca tus pies.

Lucila Franquini



La gran cosa

volvemos al río
la gran cosa
volvemos en el sentido
espiritual
del que hablaba Juanito
que amaba la hora
en que la tarde ya se fue
y la noche no termina de llegar
el río queda en vilo
suspendido
venimos de la vida
la gran vida
y hacia la gran vida vamos
decía Juanito
sobre el retorno
dicen, Mama Tara
que volvemos a la tierra
pero acá no podemos
volver a otro lugar
no conocemos
otra forma del tiempo
que la del agua:
la gran vida

Mama Tara
la gran cosa
como decía el Haroldo
mientras él escribía
Dardo Rocha cabalgaba el mar
en el Cabo Polonio
solitario
de este lado de la orilla
el mar se fue
en una era inmemorial
nos quedó el río, Mama Tara
volvemos como alguien
que vuelve la mirada
sobre aquello que ama
para verle dormir
volvemos
para escuchar la traslación celeste
de los planetas
y el pulso celeste
de la tristeza
y cuando estamos muy lejos
decimos
el río,
el río
y los recuerdos se acobijan
con o sin peces

sin saber pescar
con el corazón hecho
un pan del agua
volvemos al río, Mama Tara
hemos salido
de ahí

Rocío Fernández Doval

Entre las cosas solas
tus pocos palos rojos
persisten en flotar,
y es una ausencia
mirar tu fondo roto
vuelto del revés
sobre la tierra.
Alguien te puso ahí,
te trajo hasta esta calle
al lado del baldío.
Un río de polvo
te mancha de horas.
Habrán subido a tu panza
el pescador y las redes,
entre Jacintos dormiste
y despertaste,
te perfumó el olor a animal vivo
y a carnada,
los gurises se habrán trepado a veces
a tu falda mojada y chueca.
Máquina lenta y transversal
en la corriente,
canoa muerta,
bicho del agua.

Rocío Lanfranco

El camino al puerto

El camino al puerto siempre está embarrado
los camiones dejan surcos y la lluvia se estanca
Recorrer el trecho entre pozos, arenilla y tierra húmeda
hace que las piernas se tensen
que las manos sostengan fuertemente el manubrio.
El pie derecho empuja hacia delante
El izquierdo recibe la fuerza y repite el proceso
Sentarse, pararse
mantener todo el peso del cuerpo en un eje
La boca abierta para que entre más aire
la transpiración bajando desde la frente.
El pelo negro refleja el sol
se percibe gris
brilla tanto como el de mi abuelo jugando a las cartas
después de arar la tierra.
"El camino al puerto
cuando íbamos al baile, cuando éramos novios"
Y mi abuela se reía cómplice
"El camino al puerto
cuando había nueve personas en el auto".

Cuando no existían ni los pozos ni la lluvia ni el barro.
"y que no prometan más los políticos, el camino al puerto"
Y se ríen los dos
porque son los únicos que saben el remate del chiste

Angel Mallarino

Cabayú Cuatiá

Aprendo del arroyo
la calma de la siesta,
el abrazo de chamarrita,
ser canoa que se mece.
A ser caballo desbocado,
atropello de inundación,
puente de furia roja
que no envejece.
Cada cosa,
en el tiempo de la luna,
luna llena y blanca de cabayú.

Chana

Al principio
fue ese marrón que se apoderó de todo:
la arena,
los pies,
el islote
que pensó en huir del ruido un domingo de enero,
los sauces de la orilla,
la piedrita esa
con ansia de ser cimiento.
Le siguieron las casas,
la vereda carcomida,
la gente que pasa y ríe
pero recuerda todo.
La magia de los camalotes
fue el telón de fondo.
Cientos de islas flotantes
a la deriva
buscando ser hogar de tránsito
de alguna especie desheredada.

Siempre fue el río un color.

**

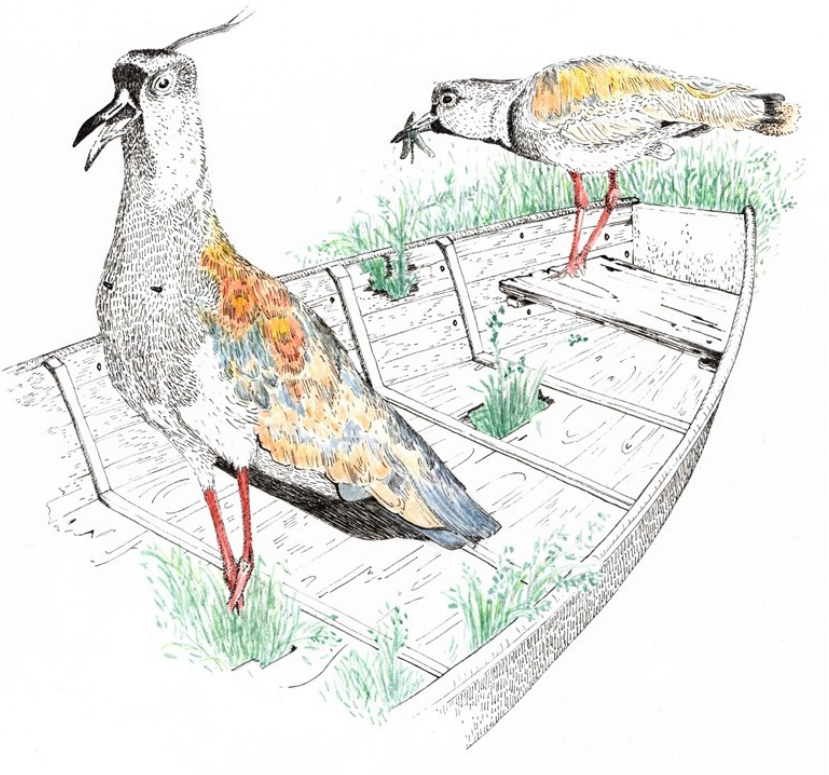
A veces
las estrellas se parecen a un río.
Salgo a la vereda,
las miro,
busco Santa Fe del otro lado,
un lugar donde guardarme
en caso de no alcanzar la orilla.
Imagino modos posibles de llegar,
diseño artilugios
para que mi cuerpo
resista la embestida contra la corriente,
pienso estrategias para esquivar
el cardumen que vendrá
inevitable.

A veces
atravesar un río se parece
a pescar un caudal de estrellas
en una noche apagada.

Laura Ríos

El viento se duerme entre los sauzales
y en el muelle vencido
sueña que se acuna.
El grito del pacá lo despierta,
rasga la siesta, lo despabila
y no le queda más
que acoplarse a las aguas
en su ir y venir,
picando su cabellera
-maridaje oportunista-
Se aleja y vuelve.
Menos manso.
Como la tarde brava.
Como este cielo.

Diana Olivera



Al río

Al río
Ya no va la gente
a enamorarse
Ni
a pescar ilusiones
o mecerse
en el arrullo del agua
Encandilarse
con las promesas de Eros
Al río
ya no va la gente
como antes
a tejer historias
con hilos de plata
Ni
a buscar
duendecitos de escamas.

Jorgelina Rodriguez

¡Agua sucia! Tres escenas

Dice la leyenda
que los hijos del pescador
compraron un terreno en Bajada frente a su casa.
No para construir.
Sí para que su padre,
de huesos ateridos de la infinita changa,
al asomarse a su ventana, pueda verlo.
Así abrazarlo al despertar.

Y nosotros acá,
donde cualquier fotograma
captura belleza.
Ahí vamos, santafesino arraizado en las islas,
con la tarde que se ennegrece
con este río pasarero.
Hablamos de tu padre que se fue
y del amor en los ojos de nuestras madres
que nos hermanan.
Entonces lagrimeamos
así combatimos la sequía.

La muchachada enardecida
guerrea por la última palabra.

Poseídos por demonios ignorantes
filosofeamos nuestras verdades
sobre el Paraná.
Desde la olla negra de fundición,
altar de las postas endoradas,
Yoda, el Gran maestro, dice:
¡Agua sucia, no ma! Perro.

Pablo Lescano

Mi silencio vio alejarse
las palabras.
El silbido de los árboles
perdió su misterio
volvió a ser el viento
entre las ramas,
el pasto seco
a ser comida de bestias
¿Dónde quedó la guadaña?
inútilmente perdió su filo.
La garlopa entre las manos
moldea la madera
capa a capa
le da forma:
Canoa (puede ser una Canoa).

Alguien viene,
los Teros y los Perros
están hablando.

Pablo Schlund

Don Robles

Decía Don Robles
para poder pescar
hay que permanecer

en silencio.

decía no sentir
los mosquitos
ni las ideas

solo el tirón en las manos
dorado
pacú
surubí.
El tirón
y enrollar enrollar enrollar
tirón
enrollar enrollar.

Yo también tengo mis mañas

cerrar los ojos
imaginar que el pez se acerca al anzuelo
y muerde

El tirón
y enrollar enrollar enrollar
tirón
enrollar enrollar

Con intuición y algo de fe
atrapo de vez en cuando
boga
moncholo
amarillo

El pescado es una carne liviana
alimenta pero no por mucho
puede saciar el hambre.

M. Noelia Godoy

La piel abierta al mundo

Rayos dorados atraviesan el río
camino por la costa
encandilada por tanto oro

¿ves el río?
nunca es el mismo
en cada curva un paisaje
/a merced de la lluvia
la correntada

veo el río
extraño a mi viejo,
lo que solíamos ser a la orilla
/la compañía de quien sabe estar
con la piel abierta al mundo.

**

el sol se va acostando
por el río, en el río
despacio,
/como cuando se pasa un niño dormido
de los brazos a la cama
/para no despertarlo del sueño.

Ana Lucía Vergara

¿De qué vamos hablar si no? El río es para nosotres mucho más que el paisaje. Parecido a una parte más del cuerpo, lo que sube a la pupila, una noción de horizonte y de cielo pero también el roce del viento siempre húmedo, la música del agua llegando o yéndose; un sabor y un olor de tierra mojada. Esta mañana tengo los párpados frescos como hojas, dice Juanele y todes sabemos qué es lo que significa. Quienes hemos tenido la suerte de vivir en un lugar con río sabemos que siempre habrá canción que nos acune, siempre un caudal, un brillo, siempre un tiempo al que volver, siempre un color.

Los poemas de **Siempre fue el río un color,** fueron escritos entre diciembre de 2019 y julio de 2020 en el Taller Toda Persona es Poeta de la ciudad de Paraná. Algunos de ellos fueron leídos en el festival Alma Delta, evento realizado por Fundación CAUCE a orillas del río Paraná.

cauce
CULTURA AMBIENTAL
CAUSA ECOLOGISTA

HUMEDALES
SIN FRONTERAS

978-987-4948-80-9

eflh
editorial fundación la hendija